



El color del cristal con que se mira

Por Silvia Acuña

Seguramente han oído la frase: “depende del color del cristal con que se mira”. Al ver la imagen que se muestra arriba me vino a la mente la expectativa con la que subí, junto a un grupo de hermanos, al Monte Nebo hace algunos años.

Por supuesto no pensé ver ‘toda’ la tierra prometida desde allí como sucedió con Moisés (Dt. 34:1-4); sin embargo, esperaba un paisaje diferente, algo apetecible, menos desértico, más fértil, ver ríos y árboles frondosos en sus orillas. Esta idea preconcebida en mi mente tal vez se debiera a lo que Dios dice de que la Tierra Prometida era una tierra de la que fluía leche y miel (Éx. 3:17).

Esto es algo que suele suceder entre los seres humanos, esperamos recibir algo a nuestra manera, si es lindo y sin que nos cause mucho trabajo lo recibiremos con gusto, pero si hay que luchar por él, como que lo pensaremos un poco para aceptarlo y al igual que obraron diez de los doce espías enviados por Moisés a la tierra de Canaan, tal vez no hubiéramos terminado de conquistar toda la tierra, y nos conformaríamos con menos.

Pero Dios ve todo el paisaje, como se lo mostró a Moisés, y que yo ese día no pude ver.

Cuando Él nos da, sabe el potencial de lo que da y también de nosotros, pero dependerá de lo que tú y yo hagamos con lo que hemos recibido. Dios sigue siendo el mismo, ayer, hoy y siempre.

Cada año IBIT recibe una gran cantidad de solicitudes para obtener una beca de hermanos y hermanas que anhelan prepararse para trabajar en la obra del Padre Celestial. Adquirir el conocimiento no es una tierra fácil de cultivar, pero muchos lo han logrado; han mirado con ojos espirituales y han confiado en que mientras hagamos nuestra parte Dios estará a nuestro lado y dará la victoria, tal como lo hizo con su pueblo para conquistar la tierra que les había prometido.

Por ello, a los nuevos becados y estudiantes de este año lectivo, le damos una calurosa bienvenida y deseamos que al igual que Josué y Caleb pongan su confianza en Dios y en su Hijo Jesucristo quien los llevará de victoria en victoria y cada uno será la dulce fragancia de su conocimiento (2 Co. 2:14).



Silvia coordina las Escuelas Bíblicas Locales, que sirven congregaciones locales donde hay pequeños grupos de alumnos que se están capacitando en ciertas áreas de texto o ministerio. Hay actualmente más de 2700 alumnos en este programa.

Su correo es silvia@ibitenlinea.org